

La fundación de la Casa de Cultura de la UJAT

>Mtro. Héctor Valencia Reyes

>Mtra. Claudia A. Martínez del Castillo*

20
Cinzontle

INTRODUCCIÓN

El 12 de enero de 1979, el Presidente de la República: Lic. José López Portillo inauguró la Casa de la Cultura Universitaria de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, cuna y antecedente de los actuales talleres culturales de nuestra universidad.

La inauguración de la Casa de la Cultura, hoy Instituto Juárez, se dio como parte de la celebración del centenario de la fundación del primer centro de Educación Superior en Tabasco: el Instituto Juárez, que inició sus funciones el 1 de enero de 1879. Al mismo tiempo, la apertura de la Casa de la Cultura, debe comprenderse como parte de un contexto histórico nacional y regional, en el que las instituciones de educación superior están reorganizándose con parámetros específicos, bajo la lógica de la modernización educativa y la coordinación de la SEP y la ANUIES.

En un nivel micro, la fundación de la Casa de la Cultura y el establecimiento de los talleres culturales, debe analizarse como parte del proyecto educativo que la UJAT asu-

mió, bajo la hegemonía administrativa del grupo coordinado por el rector: Dr. Juan José Beauregard Cruz; que logró reelegirse al frente de la rectoría, para un trienio más, el mismo enero de 1979.

EL PROYECTO EDUCATIVO NACIONAL

En 1979, bajo la hegemonía de un partido de estado en el poder y, la nulidad de competencia política e instituciones que impulsaran relaciones democráticas, la sociedad mexicana estaba empezando a experimentar los primeros costos de la crisis económica y, los grupos sociales fincaban su desarrollo en las expectativas del incremento de la producción petrolera. En ese contexto, los sectores sociales aglutinados en relación al poder presidencial, seguían impulsando un proyecto nacionalista, que en su lógica, tenía una línea de continuidad y sustento que provenía de la Revolución Mexicana.

En esa perspectiva, el estado impulsó políticas de desarrollo, que estructuralmente siguieran consolidando las relaciones productivas,

políticas, culturales, etc., que sentaran las bases para que México entrara de lleno al anhelado progreso económico, que nos acercaría a estándares de vida de los llamados países del primer mundo. En los discursos y proyectos oficiales se reconocía plenamente que México era un país atrasado y subdesarrollado; pero que sus potencialidades productivas, lo situaban en vías de alcanzar los niveles de desarrollo, de bienestar, de las potencias mundiales. Proceso, que debía ser gradual y ascendente y, en el que las instituciones de educación superior debían tener un rol coyuntural: formar a los nuevos cuadros que orientarían el proceso de desarrollo y crecimiento; sujetos con mentalidad nacionalista y comprometidos, oficialmente, con los proyectos hegemónicos que el estado impulsaba entre los sectores empresariales, las organizaciones sociales y las instituciones burocratizadas al partido de estado.

En ese contexto, se abrieron debates nacionales sobre la postura que debían asumir las IES; ello generó que tres proyectos educativos se presentaran como los paradigmas

* Profesores investigadores de la DASCyH - UJAT.

ideales, que debían orientar el quehacer educativo de las IES; proyectos impulsados en las diversas universidades mexicanas; y que en un vaivén se relacionaron, chocaron y negociaron posiciones en los espacios educativos; de manera sintética podemos enunciarlos así:

“...uno, el impulsado por los grupos administrativos institucionales, con una intención desarrollista y modernizante; dos, el desplegado y sostenido dentro y fuera de los espacios educativos, por algunos sectores caracterizados como tradicionales y conservadores; tres, el que se intentaba consolidar y, pretendía seguir abarcando más espacios, con una perspectiva crítica, popular y revolucionaria.” (Valencia. 1996: 173).

De manera oficial, se impulsó el proyecto educativo de corte desarrollista, a través de la SEP, la ANUIES y las instituciones oficiales; considerando que su realización efectiva, eficiente, se debía dar bajo la planificación sistemática de las tareas educativas (“Ser”. Junio de 1977: 18). En esa lógica, se empezaron a establecer centros de planeación en las IES, que serían los encargados de establecer propuestas y alternativas, para orientar las funciones y tareas educativas, en vínculo constante con los procesos productivos y empresariales, regionales-nacionales. Así, bajo la lógica de la planeación educativa el Estado determinó cuáles debían ser las funciones de los centros educativos de nivel superior: formar recursos humanos en función de las exigencias del aparato productivo; transformar sus estructuras funcionales a través de áreas de planeación; ser eficientes en su estructura administrativa y racionales en el uso de los recursos económicos; etc.

Para operar el Proyecto Educativo en las IES, el Estado tuvo como base el Plan Nacional de Educación Superior, presentado en 1978; las propuestas generales del plan se sostuvieron a través de la creación de organismos burocráticos, esta-

blecidos en las distintas regiones del país, cuyos objetivos debían ser: adecuar el sistema de cada institución universitaria con el mercado de trabajo; a través de mecanismos que permitieran la vinculación, teniendo como mediadores los recursos económicos aportados por el Estado.

Así, el discurso de la modernización educativa se impuso como proyecto hegemónico en México, la modalidad que caracterizó a dicho proyecto durante el sexenio de López Portillo, tuvo como criterio básico la política de la planeación educativa, cuyos conceptos ejes, que normaron el quehacer y la evaluación de los centros educativos, fueron los de: la eficiencia, eficacia, racionalidad económica y planificación educativa (Ornelas. 1991). De esta manera, cada

IES del país funcionó a partir de su apego, recreación o rechazo de la política educativa oficial.

LA UJAT Y EL RECTORADO DEL DR. JUAN JOSÉ BEAUREGARD CRUZ

En febrero de 1976, ocupó nuevamente la rectoría de la UJAT el Dr. Juan José Beauregard Cruz; ya lo había hecho en 1972; en aquel tiempo sólo duro dos días como rector, ya que un movimiento estudiantil le impidió tomar posesión de la rectoría. En 1976, lo hizo con el apoyo de todos los sectores universitarios. Desde sus inicios Beauregard Cruz se apegó de manera acrítica, a las políticas educativas impulsadas por la SEP y la ANUIES; de manera fiel, incorporó el discurso de la modernización educativa que el



El Instituto Juárez en la década de los 50's. Colección Raíces Universitarias. IJ-UJAT.

Estado estaba impulsando. De esa manera, en la UJAT se estableció una reforma jurídica, que generó la promulgación de una nueva Ley Orgánica y un Reglamento General de la Universidad; ambos, legitimaban que la UJAT funcionara a partir de institutos, integrados por áreas de conocimientos específicas; además de que definían el establecimiento de nuevas estructuras administrativas, que deberían constituirse en verdaderos centros de planeación del quehacer educativo. Con la llegada del grupo hegemónico que coordinó el Dr. Juan José Beauregard Cruz, al frente de la rectoría de la UJAT, la máxima casa de estudios de Tabasco, empezó a planificar su desarrollo a partir de las políticas educativas de la eficiencia; empezó a determinar su oferta educativa en función de adecuar las carreras y los planes de estudio en torno a las exigencias productivas regionales. En fin, la UJAT asumió que debía educar para que sus egresados se incorporaran a los procesos productivos del sureste mexicano. Desde los primeros meses que Beauregard Cruz, estuvo al frente de la institución universitaria, defendió su

apego a las estrategias oficiales del desarrollo nacional y regional, a los planes y programas que los diversos sectores productivos nacionales y locales sostenían en Tabasco. Al respecto puede citarse, la participación de Beauregard Cruz en la reunión del Consejo Universitario del primero de marzo de 1976, en la que asumió que los centros educativos requerían:

“...la participación inmediata en los planes y programas de desarrollo regional como es el Plan Chontalpa, el Plan Balancán-Tenosique y, romper con el rumbo tradicionalista en donde los centros de enseñanza desarrollan sus actividades sin relación con los sistemas de producción, se requiere de esta forma, adecuarlos al presente y advertir anticipadamente los deberes que le corresponderán a esta institución en el desarrollo nacional.” (UJAT. 1976).

Para lograr dicho propósito, la rectoría de la UJAT estableció los acuerdos políticos internos para lograr sus propósitos; logró articular a casi todos los grupos universitarios, que sólo en breves momentos y de manera inesperada, impugnaron y recha-

zaron el proyecto educativo que encabezaba Beauregard Cruz.

También, la rectoría se preocupó por vincularse estrechamente con instituciones educativas a nivel nacional, por mantener una actitud pasiva y de apego a la SEP y la ANUIES. Pero sobre todo, se preocupó por mantener una estrecha relación con la Presidencia de la República y la gubernatura del estado. En ese plano, Beauregard Cruz aprovechó sus relaciones para vincular actividades concretas de la UJAT con el quehacer, de intelectuales de la talla de Carlos Pellicer Cámara, Andrés Iduarte, etc.

Así, con una reforma jurídica, una reestructuración de los planes y programas de estudios, con acuerdos políticos y con el consenso de instituciones académicas y grupos intelectuales, la UJAT transitó por un pequeño lapso de tiempo, por un crecimiento sostenido y un florecimiento en las diversas actividades culturales.

EN LA RUTA DE LA CELEBRACIÓN DEL CENTENARIO DEL IJ.

Desde que Beauregard tomó protesta como rector de la UJAT, señaló que su administración pondría especial atención a la celebración de los cien años de fundación del Instituto Juárez. Desde ese momento, la rectoría usó ese hecho para legitimar su acción administrativa al frente de la universidad; y para realizar actividades culturales diversas.

En esa dinámica, el proyecto de celebración sirvió de base para impulsar la reconstrucción y adecuación de los espacios universitarios: la construcción de las nuevas instalaciones de las escuelas de Derecho y Medicina Veterinaria, el nuevo equipo y laboratorio para la Escuela de Ingeniería, etc. Y desde luego, para fomentar negociaciones y acuerdos entre los distintos sectores de universitarios; bajo la lógica de reivindicar la importancia histórica de la



Maestros del Instituto Juárez conviniendo con el Lic. Francisco J. Santamaría. Colección Raíces Universitarias. 1946. IJ-UJAT.

UJAT dentro del devenir de Tabasco; como parte de un proceso en el que se reflexionó, se señaló con insistencia y se establecieron nuevos lazos comunicativos, para revalorar la identidad y la cultura de los diversos sectores de la universidad.

Así, el primer momento en que se tomaron acuerdos específicos para impulsar el proyecto de festejos del centenario del Instituto Juárez, fue cuando en plena sesión del H. Consejo Universitario, realizada el 25 de agosto de 1976, el candidato a la gubernatura de Tabasco: Ing. Leandro Rovirosa Wade, inició su campaña política; ese día, el candidato le propuso a los universitarios: "... Hagamos una declaración conjunta, que pueda servir de ejemplo a todo al país y que sea demostrativa de cómo están las relaciones entre los universitarios, un gobierno estatal y la federación." (AHUJAT. 1976). Los miembros de la comunidad universitaria aceptaron la propuesta del Ing. Rovirosa y, en mutuo acuerdo firmaron la siguiente declaración:

"Primero.- Que el sistema de trabajo en la UJAT, ha aprobado que mientras exista respeto mutuo entre el gobierno y la comunidad universitaria, sus humanas relaciones redundarán en beneficio del pueblo; Segundo.- Que la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco y el Ing. Leandro Rovirosa Wade, se unen sólidamente en la búsqueda permanente del mejoramiento de las instituciones universitarias; Tercero.- Que deben iniciarse los trabajos para conmemorar el Primer Centenario del Instituto Juárez, hoy la UJAT, con brillantez; Cuarto.- Que se destaque el hecho singular de que el Ing. Leandro Rovirosa, haya principiado su contacto con el pueblo de Tabasco ante órgano supremo de esta Universidad; Quinto.- Difundirse esta declaración nacionalmente por su alto contenido humanista, por acuerdo del H. Consejo Universitario." (AHUJAT. 1976).



Sello de la dirección del Instituto Juárez de finales del siglo XIX. Colección Raíces Universitarias. IJ-UJAT.

Con la declaración conjunta, los sectores hegemónicos de la UJAT sellaron un pacto político, de manera pública, con el grupo que gobernó Tabasco de 1977 a 1982. Con Beauregard Cruz, el gobierno estatal cumplió fielmente con el pacto, de facto, lo apoyó con recursos económicos, acuerdos administrativos y relaciones políticas; hasta que el Dr. Beauregard, perdió los consensos que lo mantuvieron al frente de la rectoría.

En esa perspectiva, el gobernador resolvió favorablemente para la universidad problemas, conflictos y solicitudes de apoyo diversas. Ello, le permitió a la universidad consolidar su línea administrativa. En relación a la realización de las actividades culturales: el maestro Pellicer presentó su libro: *Cuerdas, percusiones y alientos*, en 1976; en el mes de julio de 1977, se realizó la Semana Cultural de la UJAT, que incluyó conferencias, exposiciones, venta de libros, un homenaje especial al periodista Trinidad Malpica y al Dr. y pintor Miguel A. Gómez Ventura; y en julio de 1978, se realizó la primera entrega de los premios "Juchimán de Plata". En todos los eventos, las autoridades universitarias realizaron pronunciamientos heterogéneos, en los que se informaba

a la comunidad universitaria y a la sociedad, sobre cómo se estaba dando el proceso para conmemorar los cien años de la fundación del Instituto Juárez.

Entre un evento y otro, desde 1977 se empezó a hablar de la posibilidad de construir una Casa de la Cultura Universitaria; en junio, la Lic. Guadalupe Cano de Ocampo, de la Escuela de Derecho, que se encontraba funcionando en el edificio en el que originalmente operó el Instituto Juárez, públicamente se pronunció por la reconstrucción del inmueble; días después, en agosto, la rectoría anunció que a propuesta del gobernador, el edificio de 27 de febrero y Arista, sería remodelado, para establecer en él, un área de formación artística y cultural: la Casa de la Cultura; para cumplir con ello, con una demanda de los artistas e intelectuales locales y, para fortalecer la formación de los tabasqueños con saberes específicos del arte y la cultura, con talleres de teatro, pintura, música, danza y literatura. Con ello, también se anunció que la Escuela de Derecho tendría un nuevo espacio, un complejo de edificios con lo más moderno y necesario para desarrollar actividades académicas.

Así, desde el mismo 1977 se empezó a diseñar como sería la reconstruc-



20 de noviembre de 1958, el gobernador de Tabasco, general Miguel Orrico de los Llanos, develando la placa de inauguración de la Universidad Juárez de Tabasco. Colección Raíces Universitarias. IJ-UJAT.

ción del edificio de 27 de febrero y Arista y, en diciembre, el gobernador Rovirosa Wade colocó la primera piedra para iniciar la construcción de las nuevas instalaciones del Instituto de Derecho y Ciencias Sociales.

A la par de que se adecuaban los espacios universitarios para el festejo del centenario de la fundación del Instituto Juárez, también, se empezaron a establecer las relaciones para concretar un programa de festejos. El primer paso que se dio fue, integrar un Comité de Festejos del Centenario, integrado por:

- “a) Por el Estado:
Ing. Leandro Rovirosa Wade.
Lic. Jorge Pintado Borrego.
Sr. Jorge Calles Broca.
- b) Por la UJAT:
Dr. Juan José Beauregard Cruz
Gustavo Priego Noriega.
Sra. Carmen Romano de López.
Sra. Celia González de Rovirosa.
- c) Por el INBA:
Lic. Juan José Bremer M.
Mtro. Victor Sandoval.”

(AHUJAT. 1978).

El Comité de Festejos del Centenario, estableció contactos con instituciones educativas, con sectores de académicos y con intelectuales, entre ellos: el INBA, la UNAM, el

INAH, CONACYT, etc., para definir un programa específico de actividades; de dicha relación, se tomaron acuerdos, que lograron definir, entre muchas otras actividades, las siguientes: otorgar el Premio Nacional de Ensayo Literario, sobre la obra del poeta Carlos Pellicer Cámara y el Premio Nacional de Ensayo Histórico sobre la influencia del Instituto Juárez en la historia de Tabasco; realizar un Encuentro Nacional de Escritores, en el que se le debía realizar un homenaje al poeta tabasqueño: José Carlos Becerra; el Premio Nacional José Gorostiza, que sería entregado al mejor libro de poesía publicado en México durante 1979; el Encuentro sobre la Cultura Latinoamericana, en que participarían escritores latinoamericanos; ciclo de conferencias sobre la historia de México; mesas redondas sobre la historia del Instituto Juárez y la UJAT; concursos y exposiciones relativas a Tabasco; ediciones de libros, fascículos, folletos y discos; feria del libro; conmemoraciones cívicas y homenajes a personalidades; la elaboración de una moneda conmemorativa; y la inauguración de la Casa de la Cultura Universitaria.

Presentado el programa, difundido en los medios de comunicación

e iniciadas las actividades para su realización, la administración universitaria recibió diversas muestras de apoyos; y generó consensos que fortalecieron la postura de Beauregard Cruz al frente de la UJAT. Aunado a ello, el grupo que administraba la universidad, siguió realizando acuerdos y tareas con los sectores sociales y el gobierno del estado; fortaleció sus relaciones con los trabajadores universitarios: los docentes y administrativos; siguió acrecentando su crecimiento infraestructural; amortiguó los conflictos entre los sectores estudiantiles; etc. Así, los acontecimientos que se sucedían uno a otro, fueron preparando el camino para la posible futura reelección del Dr. Beauregard Cruz, en el mismo mes y año de la celebración del centenario de la fundación del Instituto Juárez.

De manera formal, desde el mes de agosto de 1978 la universidad empezó a realizar actividades, que reafirmaban la postura de Beauregard: se publicaron las convocatorias para elegir a la Reina del Centenario, los Juegos Florales, el Festival de la Canción Universitaria, las de los premios de Ensayo Literario sobre la obra de Pellicer y el Ensayo Histórico sobre el Instituto Juárez.

A partir de noviembre de 1978, se empezó a dar la incorporación de los diversos sectores de universitarios a las actividades y futuros festejos, cuando el Consejo Universitario de la UJAT se reunió en el auditorio Manuel Sánchez Mármol, y en sesión solemne, celebró el XX aniversario de la transformación del Instituto Juárez en Universidad; en esa misma reunión, el Consejo acordó solicitarle al H. Congreso del Estado de Tabasco, que declarara que 1979 fuese el “Año del Centenario del Instituto Juárez”.

Días después, el nueve de diciembre, los universitarios realizaron el “Baile de la Elección de la Reina del Centenario del Instituto Juárez”, en el salón de fiestas del Parque Tomás



El presidente de la República, Lic. Miguel Alemán, el gobernador de Tabasco, Francisco J. Santamaría, y el director del Instituto Juárez, Lic. Belisario Colorado Jr., caminan por el patio central del Instituto Juárez. Colección Raíces Universitarias. IJ-UJAT.



Portada del folleto informativo de la carrera de enfermería del Instituto Juárez. 1957. Colección Raíces Universitarias. IJ-UJAT.

Garrido Canabal. Luego, el H. Congreso del Estado acordó que era legítima la petición de los universitarios de declarar a 1979, como "Año del Centenario del Instituto Juárez"; cuestión que tuvo carácter legal, cuando el 20 de diciembre el Congreso expidió el Decreto No. 1793, en el que establecía: que en Tabasco, 1979 debía ser reconocido como: "Año del Centenario del Instituto Juárez"; frase que debía ser integrada a toda la documentación oficial, producida por las instituciones públicas locales. Así: "...Con este acto, la ciudadanía tabasqueña reconocía, por medio de sus representantes en el Congreso local, el significado que tenía la Universidad dentro de su desarrollo histórico y, de paso, fortalecía al grupo administrativo que estaba el frente de la propia UJAT..." (Valencia. 1996: 2005).

LA INAUGURACIÓN DE LA CASA DE LA CULTURA UNIVERSITARIA.

El Comité de Festejos del Centenario del Instituto Juárez, planeó inaugurar la Casa de la Cultura Universitaria el mismo día en que se cumplían los cien años de la fundación del Instituto, el primero de enero de 1979; los organizadores planearon contar con la presencia del Presidente de la República para inaugurar el inicio de todos los festejos; pero el Presidente López Portillo, impuso su propia agenda; así que, decidió llegar a Tabasco hasta el día 12 de enero. Por tal razón, la ceremonia de inauguración de los actos conmemorativos del primer centenario del Instituto Juárez, fue realizada por el gobernador Leandro Rovirosa Wade, a las doce horas del día, del citado primero de enero.

El mismo día de la inauguración, oficialmente se distribuyó el programa de todas las actividades a realizar, los universitarios y los invitados especiales asistieron a la comida oficial en el Casino del Pueblo y, a las nueve de la noche, asistieron al baile de coronación de la "Reina

26
Cinzontle

del Centenario, en el salón de fiestas del parque Tomás Garrido Canabal. Entre el primero de enero de 1979 y el día doce del mismo mes, fecha en la que llegó el Presidente López Portillo, los eventos que se realizaron fueron los siguientes: el martes dos, a las diez horas, se inauguró la exposición de acuarelas del Dr. Miguel Ángel Gómez Ventura, en el edificio del Instituto Juárez; a las 18 horas, de ese mismo día, se realizó una sesión plenaria de ex-alumnos del Instituto Juárez, en el auditorio Lic. Mario Alberto Brown Peralta. El día miércoles tres, los universitarios realizaron una visita al Museo de la Venta; a las quince horas asistieron a una comida en el salón de fiestas del parque Tomás Garrido; y a las nueve de la noche, se realizó un recital en el Teatro Universitario. El día jueves cuatro, a las ocho horas se inauguraron las competencias deportivas, en la Ciudad Deportiva; a las tres de la tarde, los diversos sectores de la UJAT, degustaron alimentos en una comida, en el Casino del Pueblo; y a las ocho de la noche, asistieron a la Serenata Popular, que se realizó en el Parque Juárez.

El día viernes cinco de enero, por la mañana, diversos miembros de comunidad universitaria visitaron el museo "Carlos Pellicer Cámara"; a las doce treinta horas, iniciaron un recorrido por el río Grijalva en el barco "Benito Juárez"; y a las nueve de la noche, en el Teatro Universitario, asistieron al concierto de la Orquesta de Cámara de la Ciudad de México. También, ese mismo día, a las seis de la tarde, inició una reunión extraordinaria del Consejo Universitario, en la sala de sesiones de la rectoría, en la Ciudad Universitaria; en dicha reunión, se evaluó el inicio de los festejos del Centenario del Instituto Juárez, y se informó de algunos cambios, de última hora, al programa general. Al mismo tiempo, se discutieron dos asuntos coyunturales de las actividades próximas a realizar: la llegada del



Sello del Congreso del Estado, usado en la correspondencia con el Instituto Juárez. Perteneció a la época del porfiriato. Colección Raíces Universitarias. IJ-UJAT.

Presidente de la República a Tabasco y su recibimiento en la UJAT, el día doce de enero; y la realización del Encuentro Latinoamericano sobre los Problemas de la Cultura en Hispanoamérica, programado para iniciar el 21 de febrero de 1979. Especial atención, tiene esa reunión del Consejo Universitario del día 5 de enero, porque es coyuntural en la historia de la UJAT; ya que en ella, los sectores hegemónicos de la universidad realizaron acuerdos y pactos para seguir fortaleciendo sus posiciones al interior de la institución, en la coyuntura del próximo proceso para elegir, conforme a la Ley Orgánica, al nuevo rector. Sectores de administrativos, docentes y líderes estudiantiles, todos, montados en la ruta de la celebración del centenario del IJ. En esa sesión del Consejo Universitario, Beauregard Cruz se reivindicó como un administrador eficiente, como un coordinador preocupado por cada uno de los detalles sobre lo que estaba su-

cediendo en la UJAT; como un funcionario capaz de planear, dialogar y tomar decisiones sobre el futuro de la universidad. Parte de su discurso de ese día, es el siguiente: "Tenemos mucho trabajo y debemos seguir adelante con este compromiso tremendo, que es la visita del señor Presidente de la República (...). El Presidente llegará a las 12:10 horas a la Escuela de Derecho, ahí tocará por primera vez terreno universitario; ahí el presidente Ejecutivo del Comité de los Festejos de la Fundación del Instituto Juárez, Lic. Jorge Pintado Borrego, yo como rector; el Presidente de la H. Junta de Gobierno, Dr. Sergio Herrerías Ladrón de Guevara; el Presidente del Patronato Universitario, Sr. Joaquín Vera Hernández; el Director de la Escuela de Derecho, Lic. Omar Hernández Sánchez; el Presidente de la Asociación de Catedráticos, Lic. Aníbal Vélez Somarriba y el Presidente de la Sociedad de Alumnos, estudiante Antonio Ro-

mán Álvarez, estaremos esperando y recibiremos al Presidente y a su comitiva en territorio universitario...” (AHUJAT. 1979).

En sus señalamientos, el rector de la UJAT, le pidió a todos los asistentes del Consejo Universitario, que tuvieran cuidado en el trato a dar a la comitiva presidencial; directamente, les sugirió que vigilaran bien todos; sobre todo, que cuidaran los imprevistos para evitar algún contratiempo. Sobre la inauguración de la Casa de la Cultura, el rector Beauregard señaló:

“... nos integraremos a la comitiva del señor Presidente para trasladarnos a la Casa de la Cultura, al antiguo Instituto Juárez. En Dicho edificio el Presidente estará veinte minutos, descubrirá la placa para dar por inaugurada la Casa de la Cultura; les informo que sí va a estar todo a tiempo; se ha hecho una inspección y está trabajando mucha gente, va a estar todo a tiempo; están en nuestro poder todos los instrumentos y todo el mobiliario y equipo de la Casa de la Cultura: pianos, violines, acordeones, guitarras, todo el instrumental para música, pintura, dibujo, grabado, danza, coro, etc., van a haber talleres de fotografía, de literatura, poesía, está contratado el personal y los maestros, está aprobado el presupuesto, están pagados todos los instrumentos, el mobiliario y el equipo, está pagada toda la restauración del antiguo Instituto Juárez (...) descubrirá la placa, se dará por inaugurada la Casa de la Cultura que funcionará con todo lo que les he dicho e inmediatamente, nos trasladaremos al teatro universitario (...) ahí le entregaremos el título de Doctor Honoris Causa; eso es lo menos que podemos hacer con un Presidente que ha intervenido para mejorar la Universidad. Sinceramente pienso que no es un acto de servilismo político, sino algo justificado; además él es un universitario distinguido y un buen escritor, autor de libros, buen maestro Universitario y creo

que se merece que nuestra Universidad le otorgue grados honoríficos...” (AHUJAT. 1979).

Así, en apego total a la figura presidencial, el rector de la UJAT también reiteró que los festejos del aniversario de la fundación del Instituto Juárez, sólo eran posibles gracias a la paz y tranquilidad que la universidad tabasqueña vivía; y finalmente, de manera determinante, señaló: “...y por favor, manténganse firmes y que nuestros corazones no sean intimidados por los rencores. Hay rumores de intento de sabotaje. Les aviso que no pasará nada, si hay alguna agresión sería en contra del Presidente de la República y del Gobernador del Estado, que quede claro eso, no es en nuestra contra, es en contra de la institución...” (Valencia. 1996).

Con la advertencia latente del rector y en un ambiente festivo, mientras llegaba el Presidente de la República, el día sábado seis de enero, los universitarios visitaron las ruinas arqueológicas de Comalcalco, el Bellote e hicieron un recorrido en lancha por la costa tabasqueña, para después, comer en el balneario “Nuevo Paraíso”. El domingo siete, algunos miembros de la comunidad universitaria, salieron rumbo al estado de Chiapas, a la ciudad de Palenque, recorrieron las ruinas arqueológicas y, realizaron actividades recreativas en el balneario de Nututún; por la noche, asistieron al “Festival de la Canción Universitaria”, realizado en el patio central del Instituto Juárez.

Así, en los días siguientes los estudiantes, maestros, administrativos y sectores sociales, siguieron asistiendo a conferencias, funciones de cine, actividades deportivas, etc., hasta que llegó el día 12 de enero, fecha en la que el Presidente, sin ningún contratiempo, llegó a la Escuela de Derecho e inauguró las nuevas instalaciones, en la colonia Reforma; para después, trasladarse al edificio del Instituto Juárez e inaugurar en él, la Casa de la Cultura y los talleres culturales, que le darían sustento funcional.

Al llegar el Presidente al edificio del Instituto Juárez, se encontró con un ambiente de fiesta, en el que estaban reunidos los universitarios, los intelectuales tabasqueños: poetas, historiadores, narradores, pintores, etc., y diversos sectores de la población. De manera directa y cumpliendo con el protocolo necesario, el Presidente López Portillo develó la placa que declaraba inaugurada la Casa de la Cultura, que se encontraba debajo del busto al Benemérito de las Américas: Benito Juárez. Inmediatamente, el mandatario nacional, rompiendo con el protocolo y los tiempos establecidos, realizó un recorrido por todas las instalaciones del máximo centro cultural de Tabasco, acompañado por el primer director de la Casa de la Cultura: Gustavo Priego Noriega, el gobernador Leandro Rovirosa Wade y el rector de la UJAT. En su recorrido, el Presidente hizo algunos trazos en un lienzo, colocado en un caballete en el taller de pintura; sentado en el piso, se tomó unas fotos con los futuros estudiantes de teatro; contempló el ritmo y sonidos de los bailes y música tabasqueña, etc. Al margen de las festividades realizadas, el acto de inauguración de la Casa de la Cultura debe interpretarse como un parteaguas en la historia de la UJAT, porque a partir de ese día, de manera planificada y sistemática los tabasqueños tuvieron un espacio para desarrollar sus cualidades artísticas, su imaginación y creatividad; sus potencialidades en las artes plásticas y escénicas, la poesía, la narrativa, la música, la danza, la fotografía, etc. En fin, con un espacio para recrearse y trascender su ser, su cultura, identidad e historia, por los caminos del arte.

Después de inaugurada la Casa de Cultura, la comitiva presidencial y los universitarios se trasladaron al Teatro Universitario, para que el Presidente recibiera el título de Doctor Honoris Causa. Ya en el recinto universitario, se presentó a las

28

Cinzontle



Políticos y universitarios tabasqueños en Los Pinos, en reunión de trabajo con el presidente de la República. En ella, los miembros de la UJAT le reiteraron su apoyo y apego a las políticas educativas. 1978. Colección Raíces Universitarias. IJ-UJAT.

autoridades asistentes y se procedió a la entrega del mérito honorífico al Presidente. El rector de la UJAT tomó la palabra y de manera directa pronunció las siguientes frases:

“En nombre de la UJAT doy a Usted la cordial bienvenida y agradezco su presencia en nuestra institución no sólo como Presidente de nuestra Patria, sino también como miembro importante de nuestra Máxima Casa de Estudios.

Saludo también con respeto y afecto a nuestros distinguidos invitados y a quienes de una u otra forma, han contribuido a través de los años, al engrandecimiento de nuestra institución y a la formación de los hombres de esta región de México (...) las grandes realidades no se improvisan y tiempo y perseverancia son los dos colaboradores que se complementan en la consumación de todo proyecto. El Consejo Universitario me ha ordenado y yo

como rector cumpliré con placer su ordenamiento, que le otorgue el Título de Doctor Honoris Causa.” (AHUJAT. 1979).

Luego de hacer la entrega del Título de Doctor Honoris Causa al Presidente de la República, el Dr. Beauregard retomó la palabra y declaró, que por acuerdo unánime de los miembros del Consejo Universitario se ordenaba que los nombres de los ex-directores del Instituto Juárez, ex-rectores de la UJAT y, el de maestros distinguidos de distintas escuelas, se colocaran con letras de bronce en el recinto universitario. En tributo y agradecimiento a las distintas generaciones de docentes y administrativos, que contribuyeron a la formación académica y cultural de los hombres y mujeres del sureste mexicano. Acto seguido, terminó la ceremonia y la mayoría de los asistentes asistieron a una comida ofrecida por el dirigente del

Consejo Directivo Estudiantil: José de los Santos Tinoco.

Después de los actos del día 12 de enero, los universitarios tabasqueños terminaron con un micro proceso, y siguieron prolongando sus relaciones en el contexto de seguir celebrando, durante todo 1979, el Centenario del IJ. Pero, dentro de un nuevo proceso, en que se dio la reelección de Beauregard Cruz como rector de la UJAT, para otro trienio; se hizo la entrega de las medallas conmemorativas del Centenario de la Fundación del Instituto Juárez; la realización del Encuentro Latinoamericano sobre Problemas de la Cultura en Hispanoamérica, en el que participaron: Benedetti, García Márquez, Carlos Monsiváis, etc., y las Jornadas sobre Cultura y Humanismo; y la elección de los nuevos líderes estudiantiles de la UJAT. Todas estas cuestiones marcaron el devenir de la UJAT y, fue-

ron el escenario central en el que se fraguó una nueva transición en la universidad; ya que el año del Centenario del Instituto Juárez, no estuvo exento de inconformidades, de choques y enfrentamientos, que finalmente, a partir de agosto y septiembre de 1979, generó una crisis al interior de la institución, que propició la renuncia del rector Beau-regard Cruz en el mes de octubre, lo cual, fue el inicio de una nueva crisis universitaria en la UJAT, que se prolongó a partir de la ocupación de un nuevo grupo en la administración; cuestión que es motivo de otra narración histórica.

REFERENCIAS

- AHUJAT. Sección: Correspondencia de la UJAT. Expedientes sueltos.
- AHUJAT. Sección: Actas del Consejo Universitario. Expedientes s/f.
- Gallo, María. *Las políticas educativas en México, como indicadores de una situación Nacional: 1958-1976*. En Cuadernos de la Casa Chata N. 155. CIESAS. México, 1987.
- Guevara Niebla, Gilberto. *La crisis de la Educación Superior en México. En Perspectivas de la Educación en México*. UAP. Puebla, México, 1984.
- Ornelas Navarro, Carlos. *La metafísica de la planeación. La metafísica de la eficiencia*. UNAM-CISE. México, 1991.
- Pescador Osuna, José Ángel. *El Balance de la Educación Superior en el sexenio 1972-1982. En Perspectivas de la Educación en México*. UAP. Puebla, México, 1984.
- Pescador Osuna, José Ángel y Carlos Alberto Torres. *Poder político y Educación en México*. UTEHA. México, 1985.
- Rumbo Nuevo. Diario. Villahermosa, Tabasco, México. Enero-febrero de 1979.
- Valencia Reyes, Héctor. *SPIUJAT: 12 años de su historia*. SPIUJAT. Villahermosa Tabasco, México, 1992.
- _____. *Del Instituto Juárez a la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco: 1879-1995*. Tomo II. UJAT. México, 1996.



21 de marzo de 1958: homenaje al "Benemérito de las Américas," Benito Juárez, en el Instituto Juárez. Colección Raíces Universitarias. IJ-UJAT.